

BUSCANDO LAS CAUSAS DE LA POBREZA

Por David Eduardo Gelvez y Jairo Nuñez

Correo: d-gelvez@uniandes.edu.co

La pobreza representa carencia, sin embargo, esta misma no puede ser delimitada dentro de un marco conceptual preciso. No obstante, existen caracterizaciones para el fenómeno que toman como preponderantes algunos elementos particulares, de estas caracterizaciones se pueden distinguir 3 importantes. La primera de ellas es la pobreza fisiológica que comúnmente se asocia al método NBI . Este enfoque presenta el fenómeno desde la carencia de elementos materiales básicos para suplir necesidades, por ejemplo la alimentación y la educación primaria. Una segunda aproximación es la pobreza de tipo sociológica. Esta expone el fenómeno como la falta de oportunidades reales para los pobres de acceso a activos no directamente relacionados con la subsistencia fisiológica pero si con la realización individual dentro del medio social. La justicia, los bienes públicos y la posibilidad real de tomar créditos son algunas de las deficiencias de las que este tipo de pobreza considera críticas. Por ultimo, un enfoque ampliamente usado es la pobreza de tipo monetario. Esta perspectiva define al fenómeno como la falta de ingresos necesarios para cubrir las necesidades básicas de las personas teniendo en cuenta unos precios de mercado vigentes.

Todos los enfoques de alguna u otra forma son válidos conceptualmente y son coherentes con la evidencia empírica. Empero, cada uno de ellos aporta ventajas para el análisis del fenómeno, dados los determinantes que considera y el tipo de resultados que produce. Para la pobreza monetaria se tienen aspectos importantes. Sus determinantes principales son las variables que afectan el ingreso, por ende, se puede evaluar el impacto de los ciclos económicos y de los cambios en el mercado laboral sobre los niveles de pobreza. Por otra parte, los resultados de este enfoque son de tipo cuantitativo lo que permite varias ventajas, entre ellas: la comparación ínter temporal e ínter geográficas y la posibilidad de sintetizar la intensidad y la magnitud del fenómeno de forma sencilla.

Así pues, aprovechando las ventajas de la aproximación monetaria a la pobreza, **Jairo Nuñez, Juan Carlos Ramírez y Laura Cuesta** en el documento CEDE 2005-60 “**Determinantes de la pobreza en Colombia, 1996-2004**” buscan investigar sobre 2 aspectos fundamentales: los determinantes de la pobreza en Colombia durante el período 1996-2004 y sus consecuencias en términos de políticas Públicas y de escenarios posibles para el país.

Al asumir el enfoque pecuniario, los autores consideran variables que son importantes por sus efectos sobre el ingreso de las personas. Estas son: las condiciones del mercado laboral entendidas como la posición ocupacional de la persona , las dotaciones de los hogares en términos de integrantes del mismo y de la educación, retornos a las características individuales y la distribución del ingreso. Con respecto a las dotaciones, es

webpondo.org

Recursos para economistas & Colombia

importante mencionar que estas tienen un efecto directo e indirecto sobre el nivel de pobreza. El efecto indirecto se da mediante cambios en la posición ocupacional de los individuos, por ende en el nivel de ingreso de los hogares.

Por otra parte, el estudio hace distinciones importantes para la presentación e interpretación de los resultados. La primera de ellas es dividir geográficamente las estimaciones entre urbano y rural puesto que hay diferencias importantes en el comportamiento de los determinantes en estas dos locaciones. También, el hecho de que aproximación monetaria permita internalizar los efectos de los ciclos económicos en sus resultados, se divide el Período de estudio en precrisis (1996-2000) y post crisis (2000-2004).

Como se menciona, lo que el trabajo pretende es calcular el cambio en los niveles de pobreza por variaciones en determinantes seleccionados. Puesto que cada Período presenta unas condiciones únicas, es necesaria una estimación para poder hallar diferencias en los indicadores. El método para poder hallar la incidencia de los factores en alguno de los Períodos consiste en aproximar los niveles de pobreza en cualquiera de ellos suponiendo que se encuentran vigentes las condiciones de otro Período distinto. Por ejemplo, supóngase que se tienen dos años, A y B, que tienen unas condiciones propias que conducen a niveles de pobreza observables. La estimación consiste en aproximar los niveles de pobreza en A suponiendo que se encuentran vigentes las condiciones de B. La diferencia entre el nivel simulado y el nivel observado muestra el efecto buscado.

Por la importancia de las diferencias entre las regiones urbana y rural se pueden exponer los hallazgos del estudio tomando en cuenta esta clasificación y el período evaluado.

1. Zona Urbana (1996-2000)

Durante este período el nivel de pobreza pasó de 42,9% a 48,2% con un cambio de 5,3%. Los resultados del trabajo estiman que la mayor parte del aumento se debió a cambios en el mercado laboral (3,9%) y cambios en los salarios (1,6%) lo cual es consistente con el entorno económico de ajuste por la desaceleración de la economía. El efecto de la distribución del ingreso es nocivo incrementando la pobreza en un 1.2%.

Por su parte, tanto las dotaciones de los hogares como los retornos de la educación contribuyeron a atenuar el alza mediante una contra tendencia del 1,9% y 0,6% respectivamente. El aumento en los retornos de la educación puede explicarse por la tendencia de las firmas a recortar su personal no calificado más que su personal calificado.

2. Zona Rural (1996-2000)

La situación de pobreza presenta una brecha importante entre la zona urbana y la zona rural que aún hoy se conserva. Durante este lapso este tiempo el nivel de pobreza pasó de

70% a 72,8% con una variación de 2,9%. Los hallazgos del estudio reflejan el hecho de que el mercado laboral en las áreas rurales es más flexible que en las áreas urbanas. Esto se traduce en que el aumento del desempleo se dio por un aumento de la participación de las personas en el mercado laboral por una caída del ingreso de los hogares más no por recortes de las firmas como sucedió en las áreas urbanas.

Los efectos encontrados reflejan que tanto los cambios laborales (1,1%), los cambios en los salarios (0,8%) incluyendo los retornos educación (0,7%) y la distribución del ingreso (0,6%) tienen incidencia negativa sobre el nivel de pobreza. Lo anterior no es sorprendente dadas las condiciones de escolaridad promedio prevalecientes y el ajuste del mercado laboral descrito anteriormente.

Por otra parte, es preocupante es el poco efecto de las dotaciones en atenuar la tendencia. Tanto la educación como el tamaño de los hogares contrarrestaron el alza tan solo en un 0,3% cada uno, dejando dudas importantes sobre las medidas que se han tomado en educación y en planificación familiar. Este punto es abordado por los autores en sus recomendaciones de política.

3. Zona Urbana (2000-2004)

Durante este Período hubo un cambio positivo, el nivel de pobreza bajó de 48,2% a 46,7% con un cambio de -1,51%. Este cambio de tendencia puede explicarse en su mayoría a la recuperación económica que tuvo efectos directos sobre el mercado laboral. A pesar de que los salarios aumentaron los indicadores de carencia pues continuaron bajos (0,6%) y los retornos de la educación tampoco ofrecieron mejoras (0,3%), los cambios laborales aportaron una gran parte de la baja (-1,5%). Adicionalmente, el tamaño de los hogares jugó un papel fundamental aportando un -0,9% de baja en los niveles, mientras que el efecto de la educación como dotación fue nulo.

Sigue siendo preocupante que la distribución del ingreso siga jugando un papel negativo aumentando los niveles de pobreza en un 0,3%.

4. Zona Rural (2000-2004)

En este contexto las cosas también fueron buenas como consecuencia de la reactivación económica. Se pasó de 72,8% a 69% con una reducción en la pobreza del -3,8%. Los cambios en los retornos, incluyendo la educación tuvieron aportes positivos en la tendencia del -1,1% y -0,7% respectivamente. Se destaca el mejor papel de las dotaciones de los hogares con un aporte del -1,1% y en particular el tamaño de los hogares que aportó un -0,7% a la reducción. Finalmente, resulta bastante alentador que al menos en este escenario, la distribución del ingreso jugó un papel positivo aportando una reducción del -0,3%.

Políticas y Escenarios Posibles

A partir de la cuantificación de los efectos de las diversas variables seleccionadas, los autores proceden a estimar la sensibilidad de la pobreza a los determinantes considerados mediante el concepto de elasticidad tomando como referencia el Período 2000-2004. Los resultados más destacables son los de la elasticidad pobreza-posición ocupacional que muestra que un aumento de un punto porcentual en la Tasa de Ocupación disminuye la pobreza urbana en 0,37% y la rural en 0,14%. El otro importante es la elasticidad pobreza-tamaño del hogar, reflejando que una disminución de un punto porcentual del tamaño de los hogares disminuye la pobreza urbana en 0,25% y la rural en 0,29%.

Luego, con el objetivo de construir escenarios coherentes con la evidencia empírica, los autores toman los mejores y peores comportamientos de los indicadores explicativos y hallan su efecto neto mediante las elasticidades. El resultado de este ejercicio es el siguiente:

	Reducción de la pobreza Urbana	Reducción de la pobreza Rural
Mejor escenario	-12,70%	-5,96%
Peor escenario	-1,82%	-1,11%

Simultáneamente, la construcción de los escenarios y el cálculo de las elasticidades lleva a los autores a hacer las siguientes recomendaciones en términos de políticas públicas:

1. Los cambios en el mercado laboral son muy importantes, en especial en las áreas urbanas. Por ende es fundamental idear formas para que se genere más empleo y mejor capacitación de la fuerza laboral, en especial en nuevas tecnologías, mediante entidades como el SENA. Sin embargo, la estructura institucional colombiana para asumir el reto de la formación del trabajo esta muy lejos de ser la adecuada en cuanto a los incentivos se refiere. El SENA tiene actualmente la función de acreditar a las instituciones capacitadoras lo que lo convierte en juez y parte. Por consiguiente, esta función debe cambiar al Ministerio de educación.

2. Es urgente examinar las políticas educativas desde dos aspectos importantes. El primero de ellos obedece a que es necesario romper las barreras de entrada de los grupos sociales menos favorecidos frente a la educación superior para que puedan alcanzar los mayores retornos de la educación posibles.

El segundo apunta a la necesidad de evaluar los programas de educación en las áreas rurales y sus resultados en la capacitación de la mano de obra puesto que se observó que una mejora en este aspecto tiene un impacto muy débil sobre los niveles de pobreza. El espíritu de la constitución de 1991 era tener una educación básica hasta noveno grado y una educación media (decimo y undecimo grado) que fuera preparando a los jóvenes para

enfrentar más fácilmente el mercado laboral. En esto no se ha avanzado y cada vez más la deserción en secundaria en el sector rural aumenta por problemas de pertinencia. Un giro a la educación vocacional en los últimos dos grados de secundaria se requiere inmediatamente.

3. Es necesaria una política clara sobre planificación familiar y educación sexual, en especial en las áreas rurales. El crecimiento del tamaño de los hogares genera un círculo vicioso sobre la pobreza: los hogares pobres tienen más hijos y esto reduce sus ingresos en términos per cápita. Romper este círculo es una prioridad en la lucha contra la pobreza.

Estos efectos se intensifican cuando el embarazo es adolescente: las niñas y jóvenes con episodios de embarazo adolescente deben abandonar la escuela causándoles desempleo, bajo nivel social mientras que sus hijos sufren de malnutrición y analfabetismo. Por tal razón deben garantizarse los servicios de planificación familiar y de salud reproductiva de esta población.

4. Para profundizar los efectos de las medidas contra la pobreza en las áreas rurales, es necesario implementar proyectos de innovación e inversión que hagan al sector más productivo y competitivo dentro de los estándares nacionales e internacionales. Se trata de enfocar las políticas de desarrollo y protección social sobre este sector que comprende la mitad de la pobreza del país. Esto contribuirá a que el mercado laboral sea más efectivo en la generación de ingresos de los hogares rurales.

La pobreza es uno de esos problemas que como alguna vez dijo Robert Lucas Jr., “cuando uno empieza a pensar en ellos, no puede pensar en otra cosa”. Este trabajo deja sentados puntos importantes para profundizar el estudio del fenómeno desde esta y otras perspectivas importantes. Sus recomendaciones de política son claras y sustentadas. Más aún, el mejor escenario que plantea es ampliamente esperanzador en un país necesitado de medidas urgentes para mejorar el bienestar de los más necesitados.